

### III

## LA ENCINA DE VINCENNES

El Inspector de Segunda, Edmundo Florio, se retrepó en la silla, impaciente. El Irreprochable se hacía esperar. El público reunido en el Auditorium de la Radio Verdad rumoreaba como una colmena. Las noticias del día anterior tenían a la ciudad en vilo.

Edmundo empezó a buscar los fantásticos sucesos en los principales diarios de la República que tenía sobre las rodillas: *EL TABANO*, órgano del Partido Comunista Cristiano, *LA FAROLA*, órgano de la masonería escocesa-argentina y *LA TRIBUNA DE DOCTRINA*, órgano del Movimiento Vital Católico, los tres superdiarios de la Super-Urbe que fue la capital de la República Argentina, y hoy día Puerto Internacionalizado Interamericano.

*EL TABANO* había suprimido en ese día sus famosas historietas tridiménsicas en colores, para poner en primera página y en cuerpo 80 los letreros:

LA MUERTE DEL CURA LOCO

DESAPARECE EL ENEMIGO NÚMERO UNO DEL PAÍS

EL POLICÍA EDMUNDO FLORIO GANA LOS CIENTO TRUMANES ORO

GENERAL REGOCIJO

“Nuestra ciudad ha sido conmovida hasta las entrañas —leyó Edmundo con una sonrisa burlona— por el suceso quizá el más fausto de su historia después de la elección del Irreprochable. El deleznable sujeto que tenía en jaque a todas las fuerzas de la autoridad y de la moral ha caído al fin bajo el peso de la vindicta providencial que lo esperaba. De nada le sirvieron sus poderes misteriosos y sus habilidades místicas. Por nuestro intermedio la ciudad jubilante rinde hoy un floral homenaje a nuestras auspiciosas autoridades, no menos que al heroico joven Edmundo Florio...”

El policía saltó dos párrafos y continuó:

... "en el coche n° 7 del Subte Lacroze a predicar sus patrañas y a incitar a la guerra civil. Revólver en mano, se impuso por sorpresa a la valiente ciudadanía, la cual sin embargo reaccionó después virilmente, encabezada por un heroico guardatrén, cuyo nombre ~~hemos de poner en los anales de la historia pública: Aldo Castracane~~... Después de encerrar al energúmeno en el primer coche, el público bajó del segundo con el fin de que la policía pudiera hacer uso de sus armas contra el peligroso facineroso, como sucedió en efecto. Edmundo Florio —y aquí nuestra voz se inclina reverente— hijo del pueblo, vástago de una familia trabajadora y humilde, que forma en las filas preclaras del organismo autárquico llamado Policía Federal, se hizo acreedor al premio de 100 trúmanes oro oblado por S. E. el Señor Adelantado al que entregase al Cura Loco vivo o muerto. Con valor legendario, disparó su pistola de gases, y redujo a la impotencia al feroz transgresor público, el cual perdiendo el control frente al muro terminal fue víctima de su maldad y prepotencia al chocar éste contra aquél en forma incontrastable y enteramente previsible y auspiciosa. Una verdadera albóndiga de picadillo humano envuelto en los andrajos de un 'mono' azul fue todo lo que pudo entregar el perpicaz policía a la Superioridad, eso sí con los comprobantes adecuados de que el prevaricador había terminado su falaz carrera, para bien de todos y tranquilidad de esta gloriosa nación, que se extiende del Plata a los Andes. En otro lugar de esta edición, hallarán nuestros ilustrados e innumerables lectores numerosos detalles, tomas panorámicas y versiones de testigos acerca de este auspicioso suceso, que reafirma sobre esta gloriosa nación la protección especial de la Providencia... Dios es criollo."

*¿Quién fue el interfecto?*

"El misterio circunda con sus velos tumultuosos la figura de este criminal deleznable. Proveniente de una familia opulenta perteneciente a los residuos del oscurantismo cristobalero, que había huido al Sur del país a raíz de la ley Damonte, parece ser que lleva en sus arterias (y en sus arterias) sangre indígena. Con motivo de un accidente de aviación ('*Verkehrsunfall*', que dicen los germanos) penetró en su alma (ya tarada por la superstición) el arrebató místico, y se recibió de fraile, o sea, *presbítero*. Viajó

por Europa, donde parece fue iniciado por Madame Blavatzki en los misterios mágicos de la Rosa Cruz, lo cual explicaría muchas de sus subsiguientes hazañas hasta ahora inexplicadas, aunque por cierto enteramente deleznable.

"Saben nuestros ilustrados lectores que la Rosa Cruz, aunque su origen se pierde en la noche de los tiempos, fue fundada modernamente por Doña Rosa Mesmer, discípula de Allán Kardeck, la descubridora del mesmerismo animal, reconocido hoy como un hecho real y verídico por los más eminentes hombres de ciencia y sabios del mundo entero. En efecto, existen en el organismo humano, principalmente en la parte de él autodenominada 'cuerpo astral', ondas magnético-vitales que se transmiten vibrátilmente en línea esférica, interfiriendo a su paso todos los otros cuerpos, sean o no biológicos y vivientes. Estas ondas fluidicas vitales..."

Edmundo saltó otros dos párrafos de ciencia moderna.

..."En suma, suprimida ya el alma de la rebelión cristobalera, y su siniestro poder de destruir edificios, no hay duda que la fascinante reina Dulcinea (que no era sino el mismo bandido camuflado de mujer) desaparecerá igualmente; que las provincias de Cuyo, la de Corrientes y todo el Sur, se rendirán a las fuerzas federales, los cristóbales serán extirpados, las fuerzas del mal desaparecerán y los hálitos amorosos y primaverales de la paz social y el bienestar colectivo levantarán sus cabezas coronadas de laureles sobre las ruinas que han amontonado la superstición, la reacción y el fanatismo, verificándose las palabras del dulce obrero de Nazaret, el primer nacionalcomunista que ha existido, el viejo y amado Niño Jesús de las leyendas, cuando escribió en su Evangelio: 'Llega la aurora con sus frescas corolas para todos los hombres de corazón y alma.'"

Edmundo dejó caer el diario, pensativo. El Auditorium ya colmado recibía sin embargo nuevas hileras de oyentes sofocados. Los maquinistas se movían silenciosamente por el escenario, disponiendo las sillas en torno del gran trono doble al pie de la encina de plata y esmalte verde. Ceñidos en sus airosos uniformes de super-nylón negro, con botas crema y la gran cimera roja en forma de copete de cardenal, un piquete de Federales se alineaba a los dos lados del trono como una banda de cóndores inmensos, chispeante como

diamantes el nuevo material inventado por el gran Reuter, más liviano y fresco que la seda, más fuerte que el lienzo.

Edmundo abrió *LA FAROLA* y buscó los sucesos de la Catedral. *LA FAROLA* los relataba brevemente, en su estilo chato y pedantón, insistiendo sobre la "innocuidad" del suceso. Era absurdo atribuir ~~a la acción de un hombre lo que era patentemente un fenómeno~~ natural aún inexplicado proveniente de las irradiaciones cósmicas RX3, en conexión con las manchas solares y el nuevo ciclotrón gigante que se había inaugurado en Avellaneda. Asesorada *LA FAROLA* con la opinión de los hombres de ciencia más eminentes del país y del extranjero, podía adelantar a sus respetados lectores que la solución se hallaría muy pronto, y se hallaba por el lado de los rayos catódicos... Seguía una explicación científica que Edmundo no entendió gota —como tampoco probablemente el que la había copiado de la Enciclopedia Científica "*All in all in Human Knowledge*", recientemente traducida al español.

*LA TRIBUNA DE DOCTRINA* tomaba una posición distinta. Ponía en duda la muerte del Cura Loco y explicaba su poder suponiéndolo en posesión de un rayo de energía cósmica que podía dirigir a su voluntad; pero que era desgastable. Eso era no solamente posible, sino que había sido descubierto en Norteamérica, como podía verse en la gran revista estadounidense "*Por los caminos del mundo*", antiguamente llamada "*Reader's Digest*". La llegada de dos grandes técnicos norteamericanos, llamados Mr. Previce y Mr. Gainzh, contratados especialmente por el Superior Gobierno, pondría término a este enojoso asunto.

El editorialista ponía después seriamente en guardia al mundo entero "enfrente" de los peligros aun existentes de la infiltración nazi. Era poco cuerdo "banalizar" ese peligro, existente en forma endémica y organizada en España, Irlanda, Portugal, Baviera, el Sur de Italia (independizado del Norte desde hacía 28 años) y las remalditas Provincias de Cuyo y Patagonia; y en forma de seminación esporádica en todas las partes de la tierra, mismo en nuestro democrático y altivo Puerto de Buenos Aires, y en la misma Capital del Virreinato, Márel Plata.

El nazismo sólo podría ser extirpado de raíz con medidas de máximo rigor de parte del Gobierno y con la vuelta a los principios de la civilización cristiana, como tantas veces lo "hubiera" dicho el ilustradísimo Capellán del Virreinato, —no a los aforismos adventicios madurados por un clero fanático y rebelde, sino por

la verdadera doctrina de Jesús de Nazaret, compendiada en estas tres palabras: Dulzura, Democracia y Prosperidad; y encarnadas en forma tan espléndida en el Movimiento Vital Católico, que unía en lazo de fraternidad a todo el nuevo Continente, cuna de la paz del mundo. Terminaba invitando a las ceremonias del día ~~de la Solidaridad que oficiaría en el Panlatreutón el Obispo de los Obreros, Mons. Vigilancia Costil.~~

Una tempestad de aplausos y de gritos, el ruido de los miles de pies de un monstruo policéfalo que se levanta, interrumpieron de golpe la lectura. Edmundo se alzó también, automáticamente.

El Irreprochable había entrado y avanzaba majestuosamente sobre sus andas de color de rosa, al lado de su robusta esposa, vestida de lamé de plata y con un escote enteramente competente; en tanto que las cornetas de plata hacían estremecer el vasto ambiente caldeado. Vestía el uniforme de gala de General en Jefe de los Federales, con las estrellas de oro y el gran insignia del pilorís sobre el hombro, del tamaño de un corazón. La Virreyna resplandecía en su vestido corto de tisú mate con la mismo insignia. Con no mucha agilidad se treparon los dos al trono bajo la encina, desde donde San Luis de Francia hacía justicia pública a su pueblo una vez por semana; imitación exacta de la original en plata policromada, obra maestra de los talleres Peugeot de la ciudad de Leonblum, antes Lyon.

Edmundo cerró los diarios y gritó con toda su alma en medio del bullicio: ¡Idiotas!

Nadie le oyó. Todos se sentaron. Se oyó el coro oficial iniciando lentamente el Nuevo Himno Nacional:

*Dicen que el argentino  
Es un pueblo cretino.  
No me persuade  
Ni Pío Baroja ni el Conde Ciano  
Ni el diputado Astrogano  
Ni la CADE.  
Será un poco tilingo  
Porque dió nacimiento a Juan Domingo,  
No discuto.  
Pero Ciano era un poco mongoloide  
Y Baroja era un intelectualoide,  
Buen novelista pero vasco bruto. . .*